



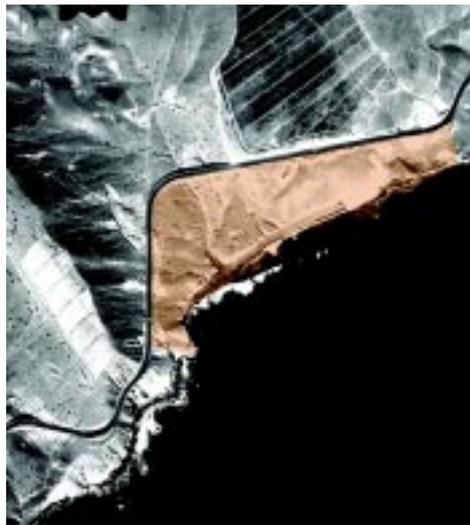
Excavaciones arqueológicas en El Llanillo

PROPAC (Proyectos Patrimoniales)

Primeros resultados de las excavaciones arqueológicas

La Zona Arqueológica de El Llanillo (T.M. de San Bartolomé de Tirajana) se localiza a ambos lados de la desembocadura de la Cañada del Galeón a unos 9 m.s.n.m. Antes de la intervención arqueológica se podían observar, en el lugar, alineaciones de piedra correspondientes a los muros de al menos seis estructuras presumiblemente prehistóricas, las cuales aparecían parcial o totalmente enterradas. Éstas se disponían en dos grupos bien diferenciados a uno y otro lado de la desembocadura de la Cañada: dos estructuras en el margen derecho y cuatro en el izquierdo. A priori, y tras un análisis superficial, los restos que afloraban parecían estar en un mal estado de conservación, puesto que la superficie del yacimiento se encontraba muy afectada por las actividades desarrolladas en el lugar, tanto por los campistas como por los militares que realizaban maniobras en la zona. Debido al deterioro superficial del conjunto principal y a su mayor número de estructuras, decidimos concentrar la actividad arqueológica en el grupo que se sitúa a la izquierda de la Cañada del Galeón. Se trata de una plataforma llana que se eleva algunos metros sobre la Playa de la Pimienta. La génesis de la misma se debió al aporte de sedimentos transportados y depositados por un antiguo barranco, cuyo cauce se fue desplazando al oeste a medida que disminuyó el flujo pluviométrico, dejando al este una plataforma sedimentaria llana de unos 110 metros de longitud máxima de norte a sur y unos 106 metros de este a oeste.

El 4 de agosto de 2002 se inician los trabajos previos a la excavación arqueológica en el yacimiento de El Llanillo. Por un lado para evaluar el grado de afección y alteración de las estructuras, y por otro para analizar el registro arqueosedimentario asociado a las mismas, con el fin de explicar la naturaleza de los procesos sociales que dieron lugar a la formación de este yacimiento. Estos trabajos preliminares se centraron en la prospección intensiva en superficie y en el posterior registro cartográfico de la topografía de la zona de intervención. De esta manera se confirmó la existencia de seis estructuras, dos más que las previstas, parcial o totalmente sepultadas bajo la cobertura sedimentaria. Éstas se presentan, a nivel espacial, divididas en dos grupos por una incipiente barranquera labrada por la escorrentía procedente de una ladera próxima. En la zona más cercana a la playa, formando un conjunto bastante homo-



Fotografía aérea de la zona de El Llanillo (Grafcan), y vista general del yacimiento.

géneo, existen cinco construcciones, al noreste de éstas y relativamente separado se encuentra el otro recinto.

En el momento en que se dio por finalizada esta campaña, debido fundamentalmente a que se habían agotado tanto los recursos como los plazos previstos por la administración, se habían exhumado las seis estructuras y excavado totalmente tres de ellas, conservando otras tres partes de su relleno arqueológico. Por otra parte, y al contrario de lo que se pensaba antes de iniciarse la campaña, tras el proceso de excavación pudimos comprobar cómo las estructuras se encontraban en un estado de conservación relativamente bueno, puesto que las acciones antrópicas recientes sólo habían afectado a la superficie del yacimiento y, en muy pocos casos, a los depósitos arqueológicos. Las estructuras 1, 2 y 3 forman el conjunto más homogéneo, puesto que se encuentran relacionadas a nivel estratigráfico y puede que, tanto por sus características constructivas como por las de su repertorio material, estén relacionadas con actividades domésticas.

Estructura 1

Se trata de una construcción de piedra que se caracteriza por la existencia de un recinto de planta ovalada al exterior y cruciforme al interior, con su entrada orientada al suroeste, al que se le adosan dos dependencias al sur. En esta estructura compleja hemos documentado, hasta el momento, un total de 13 unidades estratigráficas agrupadas de forma provisional en dos niveles. Un nivel que corresponde a los derrumbes de paredes y techos, estos últimos identificados por la numerosa presencia de lajas regulares y algún resto de madera, y otro nivel de ocupación y abandono de la construcción. En su interior se ha documentado la presencia de una estructura de combustión conformada por un hogar central de piedra y en cubeta, totalmente colmatado de cenizas, con varias piedras asociadas que pudieron formar parte de dicha estructura. Así mismo, parecen existir claras evidencias de la utilización de piedras como asientos, distribuidos por varias zonas y asociados posiblemente a determinadas actividades como la fabricación de industrias líticas o el procesado de alimentos.

Por otro lado, se ha recuperado un importante repertorio faunístico, lítico y sedimentario, de cuyo estudio se podrán arrojar interesantes aportaciones acerca de las actividades y su distribución dentro de los espacios domésticos. Entre los hallazgos más relevantes destacan la presencia de restos de ovicápridos, mayoritariamente neonatos –no consumidos–; dos ejemplares encontrados a ambos lados del hogar, en posición anatómica, y el resto depositados bajo unos grandes cantos rodados sonoros de basalto, también en el interior de la estructura, en la base de la esquina NE. Aunque todavía es pronto para determinar el significado de estos hallazgos, lo cierto es que la presencia de restos óseos de animales descubiertos en lugares concretos de la estructura excavada, nos plantea otras posibilidades en cuanto a la funcionalidad de las referidas estructuras que van más allá de la interpretación doméstica.

Estructura 2

Esta pieza arquitectónica, de grandes dimensiones, que se adosa a la estructura 1 por el norte-noroeste de la misma, tiene una planta de inspiración cruciforme si bien no posee las estancias interiores enfrentadas, puesto que la estancia oeste es desplazada hacia el norte para la construcción de un pasillo. El pasillo, o corredor, sirve de comunicación entre las estructuras 2 y 3, que comparten una misma entrada, por la que se desciende desde el exterior por una escalera de piedra. Esta construcción tiene además la particularidad de no estar construida con doble muro, exterior e interior, sino que sólo posee el muro interior, si bien el lienzo exterior sur de la estructura 3 continua hasta la



Dibujo de la planta de la estructura 1 exhumada durante la excavación.

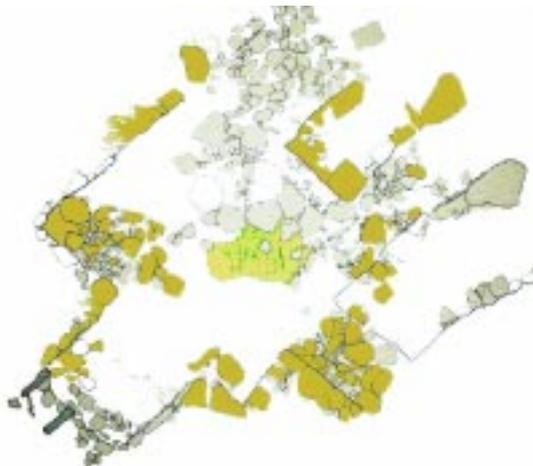
entrada de la estructura 2. Hasta el momento hemos diferenciado 9 unidades estratigráficas que agrupamos de forma provisional en tres niveles: dos correspondientes a distintos usos posteriores al abandono por parte de las poblaciones aborígenes, y uno correspondiente a la utilización prehistórica del recinto. El repertorio ergológico más importante, cuantitativamente hablando, proviene de esta estructura, quedando aún parte de su contenido sedimentario sin excavar.



Arriba, hogar encontrado en el interior de la estructura 1, y debajo, dependencias anexas durante el proceso de excavación.



En la foto superior, interior de estructura 1 donde se aprecian restos óseos de ovicápridos neonatos no consumidos. Abajo, recipiente cerámico hallado en la estructura 1.



Dibujo de planta de la estructura 2.

Estructura 3

Esta construcción, que como ya mencionamos comparte entrada con la anterior, posee una planta que se caracteriza por reproducir el mismo esquema tanto al interior como al exterior. Se trata de una estructura de tendencia rectangular pero con esquinas curvas y no en ángulo, que posee dos estancias de tendencia ovalada, una al norte de mayores dimensiones y otra al sur de tamaño reducido. Ambas fueron condenadas posiblemente durante las fases de reutilización documentadas también en este recinto. De las 7 unidades estratigráficas detectadas en la estructura 3, dos corresponden a su uso primigenio y las restantes a su reutilización posterior. Cabe destacar el repavimentado interior, posiblemente histórico, puesto que no existen



Estructura 2 durante el proceso de excavación.

materiales relacionados con las sociedades prehistóricas, realizado con un mortero blanco, compacto y duro. Este piso compacto posee características diferentes a uno y otro lado de la división interna, de una sola hilada, realizada probablemente en la misma época en la que se coloca el nuevo pavimento sobre el suelo prehistórico de tierra batida. Éste se conserva sólo en las estancias sur y norte, donde existen materiales asociados a las comunidades aborígenes.

Estructura 4

Se trata de una estructura funeraria compleja que presentaba las características de un túmulo. En la actualidad el remate superior de piedras y cantos rodados ha desaparecido por la acción antrópica, pero se conservan fotos relativamente recientes en la que se observa claramente la cubierta del túmulo. Este recinto funerario, de grandes dimensiones y de planta de tendencia oval, posee una cista central realizada con aparejo de piedra y que conservaba varias losas de gran tamaño que hacían la función de tapas. Sabemos por la lectura estratigráfica que las tapas de la cista estaban a su vez cubiertas por un relleno de tierra y cantos de tamaños heterogéneos; la estructura quedaba rematada por una acumulación de piedras, que en alguna zona conserva una cierta disposición regular. Cabe destacar el gran tamaño que presenta la cista (alrededor de 4,60 m.) y su forma, puesto que hacia su tercio sur se observa un cambio de sentido en la alineación de los



Estructura 3 durante el proceso de excavación, y al fondo la estructura 4.

• Excavaciones en El Llanillo

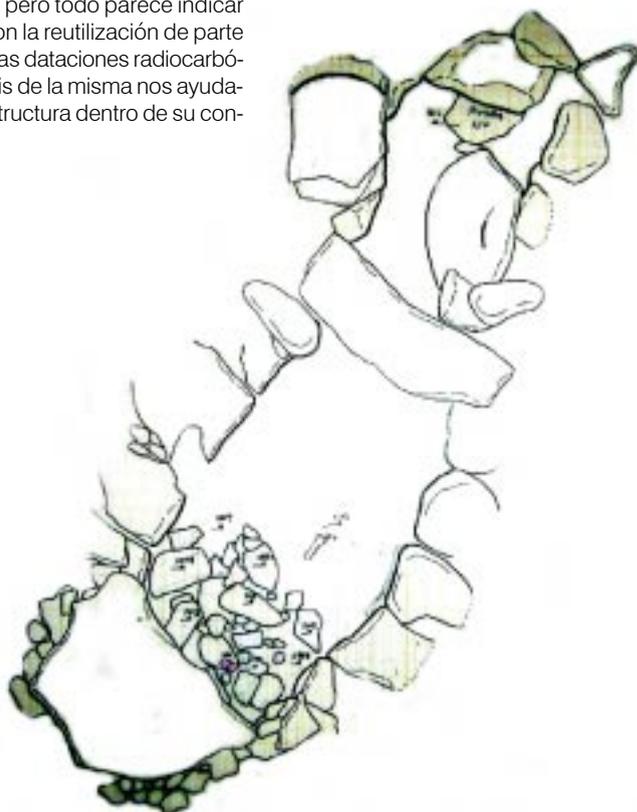
muros, que no sabemos, en el actual estado de los trabajos, si obedece a una ampliación de la misma. En el interior de la cista y de momento, puesto que no se ha excavado la totalidad del depósito funerario, nos encontramos con un relleno sedimentario formado por piedras de tamaños diversos, desde pequeñas piedras a cantos rodados de tamaño grande. Entre esta unidad estratigráfica aparecen restos humanos dispersos de al menos tres individuos, que si bien no se encuentran articulados, algunas partes conservan relaciones anatómicas, lo que nos llevan a plantear la hipótesis de un recinto utilizado como osario. La comprobación de este planteamiento no podrá realizarse hasta que se excave la totalidad de este recinto funerario, del que no descartamos tenga alguna cista más en el interior del perímetro amurallado.

Estructura 5

Construcción circular situada al norte de la estructura 3 y muy cerca de la misma. Tras su excavación se ha comprobado que se trata de un horno formado por tres círculos concéntricos de piedra que deja en su interior una cámara dividida en dos. La inferior pudo haber funcionado como zona de combustión y la superior estaría destinada a contener la materia prima que sería procesada. A falta de comprobar analíticamente, parece que el contenido procesado en dicha estructura podría estar relacionado con el pavimento de la estructura 3. Desconocemos la filiación histórica de este horno, pero todo parece indicar que está relacionado con la reutilización de parte de este asentamiento. Las dataciones radiocarbónicas junto con el análisis de la misma nos ayudarán a encuadrar esta estructura dentro de su contexto histórico.



Detalle de la cista funeraria de la estructura 4 antes de retirar las lozas de cerramiento.



Dibujo de planta de la estructura funeraria 4.

Estructura 6

Esta construcción de tendencia circular se encuentra hacia el noreste y separada del conjunto de estructuras anteriormente descrito. Este hecho, junto con las especiales características de su planta y los restos arqueológicos que hasta el momento hemos documentado en su interior, confieren a esta construcción unas características especiales. De momento hemos diferenciado dos unidades estratigráficas. La primera se corresponde con el relleno y colmatación del recinto posterior a su abandono, y la segunda, no excavada en su totalidad, se corresponde con el uso de la misma antes de su abandono. El material que contiene esta unidad estratigráfica obedece casi exclusivamente a restos de ovicápridos y a industria lítica tanto tallada como pulimentada. Se hace necesaria la excavación de la totalidad de este recinto para poder explicar su funcionalidad y su relación con el resto del yacimiento.



Vista aérea de la estructura 5 después de la excavación.

Paralelamente a las labores de excavación arqueológica se llevaron a cabo trabajos de restitución, restauración, limpieza y consolidación de cuatro de las estructuras excavadas. Estas labores dependen en gran medida de la finalización de las excavaciones, puesto que su complejidad no sólo a nivel estructural sino por las características de los depósitos arqueosedimentarios, ha llevado a la aplicación de un necesario método riguroso de registro, lo que ha motivado que el proceso de excavación se haya visto retrasado considerablemente, desbordando las previsiones en tiempo y recursos. Por último, señalar que durante los doce meses que duró la campaña también se tuvo ocasión de realizar prospecciones arqueológicas en el entorno del yacimiento. Así, en la margen derecha de la Cañada del Galeón, próxima a su desembocadura, y al oeste de la zona arqueológica en excavación, se localizaron evidencias de al menos tres estructuras de piedra semienterradas, de funcionalidad no determinada, aunque una de ellas, a juzgar por las esquinas que forman los paramentos, podría tratarse de una estructura habitacional.